

Salvador de la Plaza

(Exclusivo para "Clarín")

B.1963, 18.

En nuestra nota anterior: "La Fedecámaras y la Nación", insertamos, tomada de "El Universal", la siguiente cita de la revista británica "Petroleum Press Service": "Sin embargo, las CINCO grandes empresas con intereses internacionales y cuya ACTIVIDAD MAYORITARIA está también en el EXTRANJERO, o sean la Gulf, la Socony Mobil, la Standard de Nueva Jersey, la Standard de California y la Texaco, obtuvieron beneficios, de sus operaciones totales, equivalentes a 2.218,7 millones de dólares en 1962, frente a 2.035,9 millones de dólares en 1961, correspondiendo, desde luego, un abrumador porcentaje de estas ganancias, a las operaciones FUERA de los Estados Unidos", aseveración parcial a los intereses petroleros internacionales por provenir de una revista que es órgano de ellos y que evidencia por una parte la existencia, tantas veces denunciada, de la doble contabilidad que llevan las compañías para ocultar sus verdaderas utilidades y, por la otra y como consecuencia de esa práctica, la falsedad de los datos con los que sus agentes criollos han venido haciendo aparecer a la "industria privada petrolera" en situación económica comprometida con la finalidad de presionar para que sean otorgadas nuevas concesiones y se les acuerden suculentos "estímulos" fiscales a costa de una mayor extorsión del país y de una menor participación del Fisco en las ganancias que derivan de la extracción y exportación del petróleo venezolano.

De esos CINCO grandes trusts operan principalmente en Venezuela tres y los otros en países del Medio Oriente y, a uno sólo de ellos, la Standard N.J. del cual la Creole es subsidiaria, le correspondieron 841 de los 2.218 millones de dólares, el 38%, según declaraciones de su Presidente: "Las ganancias netas de la compañía el año pasado (1962) alcanzaron a 841 millones de dólares, un 11 por ciento más que en 1961 y casi el 4 por ciento por sobre 1956, el previo año récord de la compañía". Esos trusts norteamericanos, conjuntamente con el inglés Shell, controlan totalmente el mercado interno de combustibles y derivados, el 84,4% de la producción, incluyendo a la Mene Grande que entre sí se reparten la Creole y la Shell y el 71,5% de las áreas en concesiones, en la siguiente forma para 1961:

	Producción en MB.	Concesiones en hectáreas
Creole Petroleum	67.657.169	768.620
Shell	43.027.502	547.594
Mene Grande	22.248.843	1.613.120
Mobil Oil (Socony)	6.603.247	265.581
Texas	3.489.481	107.913
	<u>143.026.302</u>	<u>2.702.828</u>

¿Qué procedimientos se valen esos trusts para, haciendo aparecer a sus subsidiarias en el país -la "industria privada petrolera"- en situación económica comprometida (¿(1) lograr al mismo tiempo que sus Casas Matrices acumulen fabulosas ganancias?. La respuesta es sencilla, aunque su comprobación no lo sea tanto: pagando ~~xxxxxxxxxxxx~~ a los países propietarios del petróleo cada vez menos por el petróleo que les extraen, manipulan y venden valiéndose para ello de múltiples trucos que van desde la adulteración de los precios, la evasión de impuestos, la transferencia de utilidades hasta el abultamiento de las cuentas de amortización, la especulación con las divisas, el contrabando "legalizado", etc.

No es posible en una nota adentrarse en cada una de estas maniobras, por lo que dejando sentado que son muchas las que llevan a la práctica gracias a la actitud complaciente de las autoridades fiscales, nos limitaremos a examinar ^{ahora} las de más bulto. Por ejemplo: en la reciente comparecencia del Dr. Pérez Alfonzo en la Comisión de Minas e Hidrocarburos de la Cámara de Diputados ("El Universal" 19/6) el Diputado Mens Silva Torres expuso: "... que al vender en los Estados Unidos el producto refinado, este le produce a Venezuela ~~Bs. 0,47~~ Bs. 0,47 por barril refinado, mientras que el crudo produce al Impuesto sobre la Renta Bs. 1,35. Lo que ocasiona pérdidas de casi 400 millones de bolívares que Venezuela deja de percibir". Y si Venezuela no los percibe no por eso se quedan flotando en el espacio porque las subsidiarias los transfieren a sus Casas Matrices, contribuyendo así Venezuela, por ese respecto, con 100 millones de dólares a integrar los declarados 2.218 millones en 1962. Si el mecanismo de esa trácala es difícil de comprender, más incomprensible resulta que las autoridades correspondientes hayan vendido permitiendo pasivamente que los trusts sustraigan a las arcas fiscales esos millones de bolívares.

Las CINCO empresas, conjuntamente con la Shell y otro trust integran el "septágono" que controla el 94% del petróleo que concurre al mercado mundial y que ellos extraen a juro de Venezuela y de los países del Medio Oriente. Y este hecho quiere decir que cuando en febrero y abril de 1959 le bajaron los precios a los petróleos de esos países, no lo hicieron porque les impusieran esa medida los países "consumidores", es decir los países occidentales altamente industrializados en cuyos subsuelos no existe petróleo, ya que éstos por estar urgidos de combustibles y derivados y no poderlos importar de otros planetas, no eran los que podían poner condiciones, ni mucho menos fijar los precios. Esos siete trusts, por otra parte, son los que controlan los transportes petroleros y también la mayoría de las refinерías y de las redes de distribución de derivados en los países occidentales y, como los precios de los crudos de Estados Unidos no fueron afectados por las rebajas de precios y los precios de los derivados más bien experimentaron alzas, resultó que se tradujeran las rebajas de los precios de los petróleos de Venezuela y países del Medio Oriente, a través de sucesivas transferencias, en el flujo de utilidades que redondeó a los CINCO grandes Casas Matrices norteamericanas en 1962 los mentados 2.218 millones de dólares, gran total al que contribuyó Venezuela, además de con los 400 millones señalados por el Diputado Silva Torres, con las ganancias derivadas de la diferencia de precios entre los no afectados de los petróleos norteamericanos y los rebajados ^{que} ~~de~~ desde 1959 ^{impusieron} por los trusts al petróleo venezolano.

Del Cuadro insertado en nuestra citada nota del domingo pasado se desprende que esa diferencia de precios fue en 1962 de Bs. 14,44 por M3 y dado que las exportaciones de crudos y derivados efectuadas por las compañías en ese año, excluido el petróleo-royalty, montaron a 148.142.600 M3, una simple operación de multiplicación permite estimar que por ese concepto la "contribución" de Venezuela pasó de los 1.500 millones de bolívares, descontada la parte que tomó el camino de Londres.

Es cierto que fue creada una Comisión Coordinadora para que vigilara no se produjeran nuevas rebajas de precios a base de las llamadas "ventas con descuento", pero no obstante esa Comisión, los precios fueron de nuevo rebajados por los trusts de Bs. 39,97 M3 en 1961 a Bs. 38,15 M3 en 1962, o sea en Bs. 1,82 por M3, lo que ha representado con respecto a aquel año una disminución de 258 millones en el valor de las exportaciones, a pesar de que

éstas aumentaron en 12.073.000 M3. A su vez la entrada de divisas petroleras disminuyó en 1962, por esa causa, en 281 millones y si lo recaudado por impuesto sobre la Renta en 1962 aparece con un ligero aumento, ello se debió al ingreso accidental del 40% del impuesto causado en 1960, conforme a la modificación decretada en 1961. Se desprende de todo esto que los trusts, con sus trácalas, burlaron los "acuerdos" de la Comisión Coordinadora en más de 250 millones de bolívares.

La OPEP, por integrar ^{en el mundo} a los países en que se encuentra el petróleo -excluidos Estados Unidos y la Unión Soviética- es la organización con capacidad y fuerza para garantizar a sus Miembros los precios justos de su petróleo a que tienen derecho. Pero hasta ahora las anunciadas resoluciones al respecto han venido siendo aplazadas de una en otra reunión de su Consejo Directivo. Para fines de este mes está convocada una nueva y es de esperar que de una vez por todas sean derrotadas las presiones que ejercen los grandes trusts y los países propietarios del petróleo se liberen en esa "cuota", por lo menos, del saqueo de que son víctimas por parte del "septágono".

Sobre las otras trácalas nos ocuparemos en próximas notas, entre ellas y como referencia histórica, a la del "impuesto adicional" o mito del "50-50" que durante el lapso 1948-1958 facilitó a las compañías extraer utilidades líquidas por valor de Bs.14.466 millones, mientras la participación del Fisco -impuesto sobre la renta y pequeños impuestos- sólo alcanzó a Bs.7.149 millones.

(1).-Un paniaguado ha escrito: "La errada política petrolera que ha desarticulado esa industria vital colocándola en vías de descapitalización, lo que hace temer justificadamente por el futuro de la estabilidad económica de la Nación" y otro más barato: "la situación de las compañías es tan grave que han tenido que cancelar las suscripciones de periódicos y revistas".